

# EL TIEMPO EN EL BALONCESTO

Por **PEPE LASO** (Entrenador ACB)

**E**l ser humano se diferencia del animal por el lenguaje, por medio del cual evolucionamos constantemente, realidad que algunos entrenadores, sobre todo los de base, olvidan con frecuencia, sin comprender que en muchas ocasiones una "charla" sobre baloncesto puede ser mejor que un entrenamiento. Además, al hombre y al animal sólo les diferencia el SENTIDO DEL TIEMPO. Sólo nosotros sabemos lo corta que es la vida y como termina todo más rápido de lo que deseamos.

Llevado al baloncesto, esta realidad es todavía más dramática. Todos admiramos a Creus, no tanto por sus conocimientos técnicos, sin duda magníficos, sino por su momentánea victoria sobre el paso del tiempo. Esta sorprendente hazaña nos llama tanto la atención por lo inusual. Es bien sabido que la etapa de madurez deportiva de un jugador es cortísima, ya que, aunque nunca acabe de aprender, su capacidad física se resiente y deja de ser competitivo.

Esta realidad tendría que marcar la actitud de los entrenadores de base, para no olvidar que el tiempo de enseñar, hacer madurar y convertir en útil a un adolescente es muy corto y que toda pérdida de tiempo conduce a una educación defectuosa que limitará las posibilidades futuras del jugador, o lo que es peor, producirá un desaliento que posiblemente le haga renunciar a la práctica de este deporte.

El entrenador es el depositario y administrador de cada etapa o carrera deportiva de todo jugador que pase por sus manos. Ese mismo reto es común tanto para el entrenador de base como para el de

élite, aunque su trabajo sea diferente. Este claro compromiso obliga al entrenador a hacer un gran esfuerzo de humildad. No puede perder el tiempo demostrando lo inteligente que es y debe ganarlo consiguiendo que sus jugadores o el equipo hagan las cosas cuanto antes mejor.

Un par de ejemplos:

El pase. Qué importancia puede tener el tipo de pase a utilizar, dos manos, una mano, etc. Lo importante es que el balón llegue al lugar oportuno en el momento oportuno. Esto sólo requiere tiempo y forma. Cuando el pase no se produce es siempre por un problema de tiempo. En la carrera de un jugador ningún pase es igual a otro, pues los componentes de fuerza, oportunidad, precisión, etc. siempre van acompañados de la colaboración de un compañero. Dominado el TIEMPO, la forma pasa a un segundo plano.

Similar situación es la del tirador. Da igual que esté solo en una jugada. Debe saber estar solo cuando el pasador pueda darle el balón. Mientras tanto, debe ser un *creador de Tiempo* usando maniobras de engaño. Por lo tanto, es muy importante no obsesionarse con la rapidez, ya que ésta al igual que la lentitud, hay que administrarla adecuadamente. Sencillamente, la experiencia del entrenador debe ser la que descubra esos caminos al jugador.



Estos ejemplos puntuales sobre el TIEMPO inmediato, aún siéndolo, no me parecen tan importantes como el uso del GRAN TIEMPO en jugadores jóvenes. Cuántas horas habrán corrido malos jugadores haciendo preparación física cuando podían haber trabajado

lo mismo intentando dominar esa herramienta tan querida, pero tan caprichosa, como es el balón. Sólo ver el miedo que transmiten algunas figuras a botarlo o a pasarlo con intención, descubre la dificultad que tienen para familiarizarse con tan querido compañero de viaje. Es misión de un buen entrenador tener clara la escala de valores de un baloncestista. Para mí, la primera condición es conocer el juego y su herramienta, lo más profundamente posible.

Voy a terminar con unas palabras del profesor Juan Deval: "El manejo del tiempo es la fuente de nuestra grandeza y el origen de nuestras miserias". Pocos comentarios necesita esta reflexión, pero para traerla al baloncesto sería suficiente pensar en el sentido del juego de los mejores baloncestos del mundo: el estadounidense y el yugoslavo, donde la armonía, el tiempo individual y colectivo superan cualquier otra virtud que un jugador o equipo puedan tener. Queridos entrenadores, si estáis de acuerdo, manos a la obra. □